


una española miss europa



SIGUE



**su sencillez,
naturalidad
y encanto
cautivaron
al jurado**

Información exclusiva de nuestro
enviado especial
JOSÉ TOUS
Director de «Última Hora» de Palma
de Mallorca, y delegado español en
el gran concurso celebrado en Beirut

CUANDO el señor Berr, presidente de la organización del concurso convocado para otorgar el título de «Miss Europa», ponía en manos de Maruja García Nicoláu el máximo trofeo del certamen, los escasos españoles presentes en el Casino del Líbano vivimos un instante de profunda emoción. En el corto plazo de un mes habíamos sido testigos de la fulgurante ascensión de una muchacha, modesta dependiente de comercio, hasta el trono que centra los sueños de millares de jóvenes europeas.

Los aplausos de un público cosmopolita, compuesto por más de dos mil personas —estrellas cinematográficas, escritores, modistas, figuras de la radio, la prensa y la TV.—, marcaron el desenlace de una durísima competición —desarrollada, naturalmente, en un clima, aunque tenso, cordial y simpático— que enfrentó, en los últimos minutos, a cinco países: Dinamarca, Finlandia, Holanda, Suecia y España, representados por aquellas mujeres que mejor expresaban las distintas concepciones nacionales de la belleza femenina.

En Beirut se subrayaban, en aquel acto emocionante, las características esenciales que definen la belleza de la mujer española. Aquel era, pues, un reconocimiento que recibían, a través de Maruja García Nicoláu, nuestras compatriotas. Sencilla, espontánea, siempre natural, esta belleza morena, encarnaba, en el gran Casino de Beirut, las virtudes propias de nuestras mujeres. Cuando poco después nos felicitaron los delegados de los dieciséis países participantes, había en sus palabras una sin-

cera aprobación al fallo del jurado y, también, inevitablemente, un elogio decidido a la sencillez y a la naturalidad de la nueva reina, como expresión justa de las peculiaridades de la femineidad española.

Diplomáticos, artistas, todo el vario mundo de la televisión, la radio y el periodismo allí citado, insistía en subrayarnos, bajo millares de relámpagos de «flash», las representativas condiciones reunidas por Maruja, su sinceridad, lo juvenil de sus ilusiones.

Más tarde, ante los informadores de varios continentes, Maruja García Nicoláu, aunque emocionada, mantuvo una actitud serena. Segura de sí misma, supo exponerles, con precisión y con gracia, sus sueños y sus aspiraciones: les dijo que le gustaría ser actriz cinematográfica, que leer es una de sus aficiones favoritas, que prefiere la natación y el tenis a otros deportes y que le gustaría viajar por todo el mundo.

Las cuatro finalistas fueron proclamadas «damas de honor» de la reina europea. Asistieron al acto, entre otras personalidades, el ministro de Asuntos Exteriores y el vicepresidente del Líbano, y el ministro del Interior de la República de Togo.

Las finalistas desfilaron en traje de noche, primero —causando sensación el modelo que vestía nuestra representante, uno del equipo creado para ella por Pedro Rodríguez—, y después en bañador azul. Resultaba curioso observar que las cuatro nórdicas, compañeras de Maruja García Nicoláu, eran superadas por ésta en estatura.





Guapa entre las más guapas de Europa. A la hora del triunfo, escolla de bellezas rubias para la nueva miss, dos sonrisas que no podían faltar: las de sus damas «Miss Finlandia» y «Miss Dinamarca». Y en el centro, la belleza serena de la mujer que ganó el título hace un año

DE UN BARRIO O AL TRONO EUROPEO



Esas dos muchachas que sonríen con ella son María José Torrado, «Miss Galicia», y Conchita Roig, «Miss Barcelona». La primera representará a nuestro país en los concursos de Long Beach para elegir «Miss Belleza Internacional», y en Londres para «Miss Mundo», y la segunda en Miami para «Miss Universo». El reglamento del certamen de Beirut impide a la ganadora participar en otra competición, puesto que el título es uno de los cuatro «grandes» de la belleza



Desfile ante el Jurado. Las concursantes —la segunda a la izquierda es «Miss



El ministro de Asuntos Exteriores del Líbano felicita a la ganadora. En las expresiones de las personas que contemplan la escena puede comprobarse la admiración que despierta el donaire y la majestuosidad de esta española coronada «reina» entre las representantes de 16 países

BRERO DE PALMA EO DE LA BELLEZA



España— lucen modelos creados especialmente para ellas por grandes modistas



Maruja García Nicoláu regresa triunfalmente a España. Al descender del avión en el aeropuerto de Barajas, saluda sonriente al numeroso público que aguarda su llegada. En Madrid, dos días de agasajos y recepciones. El «cuanto de la Centienta», que empezó hace unas semanas en Palma de Mallorca, continúa. Cuando regrese a su ciudad, a ese barrio suyo donde todas las mujeres son morenas, «Centienta» será recibida con entusiasmo por cuantos la conocen